

SALUDO Y AGRADECEIMIENTOS

Hoy confieso, que tengo en mi corazón muchos sentimientos encontrados, la alegría de ser beneficiada por lograr una pensión en este momento histórico en Colombia, pero la nostalgia de culminar mi vida laboral; luego de transitar durante estos 27 años por este bello y humano proyecto Amigoniano. Hoy es una fecha muy simbólica para mí, porque me embargan sentimientos de nostalgia pero también especial, porque quiero plasmar todo mis sinceros agradecimientos a esta organización que me permitió aprender, cualificarme, crecer, desarrollar mis habilidades, y poner al servicio mi vocación solidaria, e igualmente compartir con todos mis compañeros y colegas, de quienes aprendí con su ejemplo, acompañamiento, apoyo, firmeza al corregirme, seres maravillosos llenos de amor, sueños, retos y como toda organización construida con aciertos y superando todas las vicisitudes porque está hecha por seres humanos que somos perfectibles, pero permeados todos por el Carisma Amigoniano, que le da sentido a nuestro diario accionar y en mi caso particular el permitirme conocer a fondo una bella región, como lo es Urabá, un gran polo de desarrollo, por su majestuosa, rica y espesa vegetación, su maravillosas etnias, la resiliencia de sus pobladores, su magia, también todos sus contraste de exuberancias y pobreza, de desigualdades sociales, que le dan sentido a este épico proyecto amigoniano en el territorio.

Fue maravillo el día que llegué a Urabá, vuelco mi mirada atrás y ver ese tapete verde y majestuoso me emocionó y tuve la sensación y emoción que llegaba para quedarme, el reto era grande y la magia del lugar, sus pobladores, el maravilloso mar me cautivaron. Hoy dejo una universidad posicionada, con gran reconocimiento por su rectitud, legalidad, calidad, que es ejemplo; con una sede propia de casi 4 hectáreas, una oferta académica de calidad, el estudio y diseño de nuevos programas presenciales para diversificar la oferta académica y un plan estratégico de infraestructura física, pero, sobre

todo, un equipo de trabajo con vocación de servicio, cohesionado, eficiente, eficaz y que ha introyectado en su ADN el Carisma Amigoniano.

Un millón de gracias a cada uno de ustedes por permitirme acompañarlos, a las instituciones que han creído en la gestión de esta directora, a los padres de familia que han confiado en nosotros, a los estudiantes que hacen que la universidad siga creciendo y brillando, a los docentes por su compromiso, calidez, complicidad para sacar adelante nuestros jóvenes llenos de sueños y aspiraciones, a todos los amigos gracias, gracias, gracias.

En ese momento presento excusas por si en algún momento de mi vida alguna actuación mía no fue la más adecuada, pero créanme que siempre en mi mente, en mi corazón y en mi accionar estaba presente intentar ser coherente en mi actuar para apoyar los jóvenes de Urabá y aportar al progreso y desarrollo de nuestra querida universidad y ha esta bella subregión de Urabá que ha robado todo mi corazón. Igualmente, si en algún momento requieren de mí, estaré presta para aportar y apoyar en lo que consideren necesario, como graduada, como miembro de la comunidad universitaria, o como una humilde y conocedora pobladora del territorio.

Sea la ocasión para agradecer a los padres Hernando Maya, al Padre Marino, por su generosidad al proponerme para liderar la universidad en la subregión, al padre José Wilmar por su apoyo a consolidar el proyecto en Urabá y al Padre Carlos por su respaldo en mi gestión. Que Dios le siga brindando la luz, la fuerza, la fortaleza y la sabiduría para que a usted y a toda la comunidad de terciarios capuchinos enfrente todos los desafíos que se tienen, que estoy segura lo harán fundados en los principios evangélicos.

Con eterna gratitud

MARJOJRIE BARRERA BECERRA

